

EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, un mes	1'50 pesetas.
En los demás puntos de España, 3 meses	5'00
Extraño, 6 meses	12'00

DIARIO CATÓLICO.

TELÉFONO NÚMERO 102.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la imprenta de este periódico, Progreso, 5.
Anuncios á precios convencionales.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTOS MESES DE OCTUBRE

«Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial porque os dignéis humillar en la tierra á los enemigos de la santa Iglesia, á fin de que, convertidos de veras, sean ensalzados en el cielo.

PROPÓSITO

Reconocer los errores y faltas en que incurramos, confesándolos con humildad.

LA POBREZA

ESTUDIO DE ECONOMIA SOCIAL

— POR EL

P. EXUPERIO DE PRATS DE MOLLÓ

(Continuación)

¿Cuál es el instante de la vida del pobre cristiano en que no esté rodeado por una de esas abnegaciones sublimes? ¿En qué hora deja de hallar almas que se inmolen por él? Nace y tiene una casa; crece, y tiene los Hermanos de las Escuelas cristianas: despues la Obra de los Aprendices y la de los obreros; cuando está enfermo, tiene el Hospital y las Hijas de San Vicente de Paul; cuando es viejo las Hermanitas de los Pobres; y en todos estos lugares, el pobre es amado como un hermano; ¿qué digo, como un Dios! El hombre desaparece con sus defectos, sus malas cualidades y sus vicios; no se vé en él sino el miembro de Jesucristo, á Jesucristo mismo, portador de los títulos de la deuda que hemos contraído con él. Únicamente en la Iglesia han hallado la pobreza y el sufrimiento esta inalterable abnegación á la cual ninguna otra puede compararse, este amor sin segundo que nada estorba.

¿Qué príncipe de este mundo podrá mostrar á su alrededor un amor y una abnegación semejantes? Y nuestro siglo que palpa continuamente este milagro, no repara en él; antes al contrario busca por doquier fuera del cristianismo el alivio del pobre, y aún á cada paso presenta obstáculos al libre desenvolvimiento, de la caridad cristiana! ¿Hasta cuándo tendremos ojos para no ver?

«La caridad degrada y envilece al que la recibe lo cual no hace la benevolencia.» Extracto de un informe según el que las juntas de caridad debían tomar el nombre de juntas de beneficencia en 1831.—¿De veras! ¿Con que se degrada á un hombre cuando se le honra, se le sirve y se le ama como á un Dios, ó cuando se ama se sirve y se honra á Dios en él! Esto es asombroso; y autoriza á sospechar que nuestro informante se hubiese visto en un singular aprieto si le hubiesen pedido la definición de esa caridad á la que encontraba una cualidad tan nueva. San Pablo no pensaba por cierto de la misma manera: para él, dar, ó solamente transmitir una limosna, no era degradar á el que la recibía, era otorgarse á sí mismo un honor análogo, pero muy superior á el que experimentaban en otros tiempos en servir á un rey. Dejemos hablar á Bossuet, el más sublime comendador de San Pablo: «Cristianos, tributadles respeto, (á los pobres), honrad su condición; San Pablo nos da el ejemplo. Escribiendo á los Romanos de una limosna que iba á llevar á los fieles de Jerusalem, les habla en estos términos: *Obsecro vos fratres per Dominum nostrum Jesum Christum, et per charitatem Sancti Spiritus, ut adjuvetis me in orationibus vestris pro me ad Deum, ut..... obsequii mei oblatio accepta fiat in Jerusalem sanctis.....* (1) ¿Quién no admirará, Cristianos, cuán

(1) «Ruegos, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo, y por el amor del Espíritu Santo, que me ayudeis con vuestras oraciones por mí á Dios, para que sea grata á los santos de Jerusalem la ofrenda de mi servicio.» *Rom., XV., 30-31.*

honrosamente trata á los pobres? No dice: La limosna que voy á darles, ni el favor que voy á hacerles, sino el servicio que voy á ofrecerles. Más no es esto solo y os suplico que mediteis lo que añade: «Rogad á Dios mis queridos hermanos, dice, que mi servicio les sea grato.» ¿Qué quiere significar el santo Apóstol? ¿tantas precauciones se necesitan para que se acepte una limosna? Lo que le hace hablar de esta suerte es la alta dignidad de los pobres. Por dos motivos se puede dar: ó para ganar el afecto, ó para aliviar la necesidad; ó por un efecto de estima, ó por un sentimiento de piedad: lo uno es un presente, lo otro es una limosna. En la limosna se juzga ordinariamente que basta el dar; más cuidado requiere el presente: hay en él cierto arte inocente para realzar lo que se dá, por la manera y las circunstancias de ofrecerlo. De este último modo es como San Pablo asiste á los pobres. No mira solamente que son desgraciados que necesitan ayuda; sino también, que en su miseria son los principales miembros de Jesucristo y los primogénitos de la Iglesia. Cualidad gloriosa, por la cual los considera como personas á quienes hace la corte, si me es permitido decirlo así. Por esto no se satisface con que su presente les alivie, sino que desea que su servicio les agrade; y para alcanzar esta gracia, pone en oración á toda la Iglesia. Tan distinguidos son los pobres en la Iglesia de Jesucristo, que San Pablo parece fundar su felicidad en el honor de servirlos y en la fortuna de agradecerles: *Ut obsequii mei oblatio accepta fiat in Jerusalem sanctis.* (1)

(Se continuará.)

LOS CAMPOS SE DESLINDAN

El Graduador dedicó anteayer su fondo al asunto de la predicación del Ilmo. señor Obispo de Plasencia y demás sacerdo-

(1) Bossuet, *Sermón del domingo de Septuagésima*, punto primero, hácia el final.

tes que han hablado contra el liberalismo, y la llama *propaganda ignorante*.

Y para probar este su juicio sobre la predicación cristiana, cita una protesta de fé católica que ha publicado un periódico de Barcelona firmada, dice, por un prior, 71 párrocos y 54 presbíteros de la provincia de Gerona.

¿Y de esto se asusta *El Graduador*? Pues más de veinte y más de treinta de esas protestas hemos leído nosotros en varios periódicos, firmadas por mayor número de sacerdotes que dicen lo mismo que dicen los de Gerona, á saber: que el liberalismo, siendo pecado contra la fé, es mayor que cualquiera otro pecado. A esto llama *El Graduador* «deplorable desatino», y como esta doctrina es de San Agustín y Santo Tomás y de todos los padres y teólogos de la Iglesia, *El Graduador* enmienda, sin saberlo, la plana á todas esas lumberas del catolicismo.

Aun no hace un mes, (el 20 de Septiembre), que hablamos nosotros de esto mismo dirigiéndonos á *El Liberal*. ¿Por qué *El Graduador* en vez de llamar desatino á esa doctrina no se toma la molestia de discutirla y refutarla? Pero esto queda para los neos que tienen todavía el mal gusto de estudiar. Los liberales no necesitan tanto: oyen ó leen algo que no saben ó no les conviene saber: lo califican de desatino, dan un viva á la libertad y al progreso, y *causa finita*.

Pero oigamos al diario republicano:

«Los verdaderos católicos, que sobreponen el sentimiento religioso á las pasiones políticas, y á los fines terrenales ya no saben á qué atenerse. Ilustrados y virtuosos prelados y sacerdotes hacen la apología de la libertad con aprobación y felicitación de León XIII; y de otro lado la masa del clero condena todos los días la libertad, equiparándola al asesinato y al robo, sin la menor censura eclesiástica.

¿Dónde está la unidad de las enseñanzas católicas? Habla la Iglesia constantemente de las variaciones de las sectas protestantes sosteniendo que lo que varia no puede ser verdad, y el Catolicismo es el caos y la confusión doctrinal.

El Papa ha de hablar de una manera clara y decisiva si quiere acabar con esa perturbación de conciencias. O con el Syllabus resueltamente y sin hipocresías ni ambigüedades, ó quemarlo de una vez como han sostenido ilustrados sacerdotes, por mano del mismo Pontífice en la Plaza del Vaticano.»

¡Siempre lo mismo! Ni una idea nueva, ni un argumento nuevo.

¡Que los verdaderos católicos sobreponen el sentimiento religioso á las pasiones políticas! Esto ó no quiere decir nada, ó quiere decir que los católicos verdaderos, es decir, los buenos, no deben meterse en

como no sería justo, repuso, que por hacer un favor á VV. SS. me viera obligado á entrar en el agua hasta media pierna, os pediré permiso para montar á la grupa de un caballo, y os enseñaré el camino, aunque un trampero es un pobre ginete.

Francisco propuso que el guía subiera á su caballo, y el americano aceptó y subió, no sin grandes esfuerzos, á la grupa del caballo, diciendo:

—Empujadle hácia adelante.

Pero, sea que el caballo tuviera miedo, sea que los talones del trampero le agujearan demasiado, se negó á avanzar.

Entonces el trampero pasó su brazo izquierdo sobre el de Francisco, y cogió las bridas en su mano. El animal no por eso marchaba.

—Poned vuestro caballo al lado del nuestro, dijo el trampero á uno de los otros criados. Al marchar de frente, los dos animales se alentarán.

El criado le obedeció, y, como lo había dicho el trampero, los dos caballos entraron en el río.

De pronto, detrás de los ginetes se dejaron oír unos silbidos semejantes á los que había dado el trampero para asustar á los castores, y la estupefacción causada por aquel incidente inesperado se cambió luego en un terror profundo. El Mestizo, que, no necesitamos decirlo, era el falso trampero, respondió con un silbido igual, y su cuchillo

res lejanos, semejantes al que hacen las lavanderas al dar con la ropa en la piedra.

—Pero, respondió el trampero despues de haber escuchado con atención, cuando los castores trabajan así no tratan de distraerse, y no caen en mis trampas. Voy á asustarles; á ver si consigo eso.

Al hablar así, el trampero dió, perfectamente medidos, tres silbidos graves y sonoros que hicieron estremecerse involuntariamente á nuestros oyentes; se hubiera dicho que eran los bramidos que el león de América arroja á las soledades.

Todos los rumores lejanos, y aun el canto de los pájaros del río, cesaron de dejarse oír.

El trampero se sanrió de la acción de los ginetes, y poco despues se peró.

—Estamos en el vado, dijo: hé aquí la entrada roja.

Habían llegado al ángulo agudo que formaban los dos brazos del río al separarse. A la izquierda de los viajeros que le bordeaban, las yerbas más altas y más espesas les ocultaban la llanura, y á su derecha una grande reunión de sauces se levantaba en la orilla opuesta.

—El río me parece muy profundo para que sea vadeable en este punto, dijo D. Agustín.

—Las aguas están turbias, y por eso no se ve el fondo, contestó el trampero con firmeza, pero

Pero él nada perdió, bajo la mirada desconfiada de D. Agustín, de su aire de honradez indolente.

—¿Es para ir al estanque de los Castores? dijo.

—Precisamente, replicó el senador, esta señorita desea ver ese espectáculo curioso.

—¡Hum! murmuró el desconocido; yo he estado allí mis redes, y las redes de un pobre cazador constituyen toda su vida y toda su fortuna; pero si despues de todo vuestras señorías solo quieren ver, yo les guiaré con una condición.

El hacendero continuaba mirando fijamente al trampero americano, como si quisiera recordar su fisonomía.

—Nunca habeis visto, sin duda, trampero ninguno, dijo el cazador de castores con una risa estrepitosa y jovial, y por eso sin duda me mirais con tanta atención. En cuanto al estanque de los Castores, si me prometéis verlo todo sin disparar un solo tiro, yo os conduciré á él. El vado está por esta parte, por la izquierda.

—¿Por la izquierda? interrumpió D. Agustín; pues se nos dijo lo contrario.

—Algun hablador sin duda, como hay muchos, que se imaginan ver los sitios que no han visto mejor que aquellos que los frecuentan. Por lo demás, si V. S. quiere descubrir otro vado que el único que existe, es libre para ello: soy vuestro servidor.

política. Esta es la aspiración de los liberales: que se les deje libre el campo de la política para explotarlo y tiranizar desde él a los católicos: os conocemos, señores liberales. Porque decidnos: ¿la política es de suyo mala ó es buena. Si es mala ¿por qué vosotros os dedicáis por oficio a ella? ¿Acaso os es lícito á vosotros dedicaros á una cosa mala? Y si la política es buena ¿por qué pretendéis impedir que los católicos tomemos participación en ella? Os conocemos, señores liberales, os conocemos.

¿Que parte del clero hace la apología de la libertad, y parte del mismo clero la condena, y que no hay unidad en las enseñanzas de la Iglesia!

¡Valganos Dios; ¿de dónde ha sacado *El Graduador* que parte del clero ni ningún católico condena la libertad? ¿Ignoto el diario posibilista que la libertad es un dogma de la Iglesia la cual castiga con pena de excomunión al que lo niegue ó ataque? ¿Cómo no han de hacer su apología el Papa y los Obispos y el clero? ¿Mas quién le ha dicho á *El Graduador* que el predicar contra el liberalismo es predicar contra la libertad? Esa es la superchería: los liberales se han apoderado de esa palabra que nos pertenece sólo á los católicos, y han venido haciendo de ella bandera contra el catolicismo; pero ha llegado el día en que la superchería ha sido descubierta, y esto es lo que ahora duele. Pero mal que les pese, la libertad es nuestra, y nosotros la reivindicamos contra ellos que la han usurpado y no han hecho otra cosa que servirse de la misma para satisfacer sus miras sectarias y desenfrenadas ambiciones. Aquí nadie tiene derecho á gritar ¡viva la libertad! más que los católicos, los católicos que anatematizamos el liberalismo, precisamente porque el liberalismo es el enemigo de la libertad.

Aquí están sus obras: ni una sola ha dejado en pie de nuestras antiguas libertades y franquicias, las cuales ha sustituido por ilusorios derechos políticos, que no son más que otras tantas puertas abiertas á todas las concupiscencias y ambiciones. El municipio y la provincia han perdido su autonomía, viniendo á ser hoy, gracias al espíritu liberal centralizador, dos ruedas del engranaje que constituye el mecanismo gubernamental y administrativo del Estado moderno, nuevo Moloc insaciable, en cuyos altares han sido sacrificados todos los organismos sociales vivientes que pudieran ofrecer un día elementos de resistencia á su tiránico dominio.

Esto, esto es lo que condena el clero, y con el clero lo condenamos todos los católicos, y no sólo los católicos, sino hasta los mismos protestantes y toda conciencia religiosa y honrada, porque el liberalismo es esencialmente inmoral anti religioso y anti-social.

Ya ve, pues, *El Graduador* como hay unidad en las enseñanzas católicas, y si hay caos y confusión doctrinal, no es ciertamente entre los católicos que decimos todos lo que dice el Papa; sino entre los liberales que no se entienden ni pue-

den entenderse, porque no conocen regla de fé.

Puede el diario posibilista que el Papa hable de una manera clara y decisiva si quiere acabar con la perturbación actual de conciencias. Mas ¿puede acaso hablarse con mayor claridad que habló Pío IX en el *Syllabus* declarando que el liberalismo es incompatible con el catolicismo, ni más claro que ha hablado León XIII llamando á los sectarios de ese mismo liberalismo *imitadores de Lucifer*? ¿Aún quiere más claridad *El Graduador*? Pues nosotros creemos que si alguno no ve, no es por falta de claridad, sino porque cierra los ojos para no ver. ¡Ay de los ciegos voluntarios! No es luz lo que falta, sino humildad y docilidad para recibir y acatar las enseñanzas de la Iglesia.

El Graduador continúa y concluye de este modo:

«O condenar de una vez las nobles aspiraciones de las ilustraciones católicas que quieren armonizar la libertad con la religión, y predicar clara y abiertamente desde la Catedra de San Pedro guerra á muerte y esterminio á todo progreso y á toda idea liberal, ó anatematizar y reprimir decididamente á esa clara ignorante y furioso que considera á los liberales por el solo hecho de serlo, mas perversos y criminales que los mismos ladrones y asesinos.»

Perdone *El Graduador*, no hay tales nobles aspiraciones de ilustraciones católicas, ni puede haberlas; porque la libertad y la religión han estado siempre y están ahora armonizadas, y esto lo saben las ilustraciones católicas: mal pueden aspirar pues á establecer una armonía que existe y que nunca se ha roto. Sustituya el colega la palabra libertad con la de *liberalismo* y la frase «ilustraciones católicas» con la de *ilustraciones liberales* y habrá hablado con exactitud. Porque lo que se quiere conciliar no es la libertad con la religión, sino el liberalismo con la Iglesia católica, que es precisamente lo que Pío IX condenó en la proposición LXXX del *Syllabus*.

Y puesto que *El Graduador* quiere luz, lea la Enciclica *Libertas* y las pastorales de los Sres. Obispos que la han explicado, particularmente la del Ilmo. señor Obispo de Murcia que nosotros hemos publicado íntegra; y como sea verdad que busca la luz de buena fé, nosotros la aseguramos que en esos documentos ha de encontrarla sobrada.

DESCARGOS

El Liberal de Madrid, ha publicado una carta de su director en la que éste dá sus descargos, á las inculpaciones que se le han dirigido. Como nosotros hemos publicado lo dicho por *La Correspondencia Militar*, la imparcialidad nos obliga á publicar lo que dice el Sr. Araus.

«Poco tiempo despues de ingresar el oficial Sr. Araus en el manicomio del señor Ezquerdo, del que á intervalos ha salido, me presenté en el Instituto Geográfico para averiguar la situación en que mi hermano quedaba, y proceder en su

consecuencia; y esto no lo hice por mí, sino por cumplir ineludible encargo de quien con santa resignación ha sobrellevado la desgracia y cumplido impulsos del alma y deberes que la naturaleza y la ley imponen.

«Se me contestó que quedaba por el momento en la misma situación. Queda— se me añadió— en la que tienen los que por causas analogas se han inutilizado en los penosísimos trabajos de campo, en la situación constituida en casos semejantes para los individuos del cuerpo de ingenieros de caminos. Los oficiales de este Instituto que se inutilizan en trabajos, si guen en activo servicio hasta ver si recobran sus facultades y continúan de nuevo en sus tareas ó deben ser dados de baja definitivamente.

«Se me citaron nombres de ingenieros, de jefes y oficiales geometras y de topógrafos en quienes concurrían ó habían concurrido circunstancias analogas, y en vista de ello... creí innecesarias mas averiguaciones.

«Ni entonces ni despues he tenido por qué ni para qué intervenir en ninguna de las formalidades burocráticas para el abono y percibo de haberes, porque no soy yo, sino mi anciana, santa y cariñosa madre la que directa y exclusivamente, con pleno derecho, ha representado y representado al enfermo durante su incapacidad.

«Cuántos son y cuántos los ingenieros del cuerpo de caminos y los funcionarios del Instituto Geográfico que han estado ó están en situación idéntica, no puedo decirlo á *El Globo*; pero una vez que el señor ministro de Fomento, jefe de todos ellos, ha mandado sin duda averiguarlo en todas sus dependencias, lo sabremos, y tenga por cierto *El Globo* que no seré de los últimos en pedir que se exijan todas las responsabilidades, si las hubiere, á quienes hayan intervenido en ellas, con la tranquilidad del que ni directa ni indirectamente ha pedido nada en este asunto, ni se ha mezclado en él fuera de lo referido, ni mucho menos ha intervenido en la percepción ni aprovechamiento de haberes, cuya cuantía no he conocido sino cuando hubo necesidad de suplir sus deficiencias para llenar sagradas obligaciones.»

De donde se deduce que el caso de que se trata no es el único.

Y que *El Liberal*, al hacer constar que existen ingenieros de caminos y varios empleados del Instituto Geográfico que figuran en activo con el sueldo entero de su empleo sin prestar servicio, pone en un brete al gobierno.

Ecos políticos

Es objeto de comentarios la visita hecha el martes á S. M. la Reina por el Sr. Cánovas del Castillo. La conferencia duró hora y media.

Hay quien supone que el Sr. Cánovas ha aconsejado á la Reina que, en caso de no encontrar una solución fácil para una crisis, que ha de ser próxima, no desprecie ni desaliente á aquellos elementos des-

prendidos del partido liberal, que en la actualidad se confunden con otros tan bien valiosos de la oposición, y que, en conjunto, pueden aspirar con derecho á fuerza intermedia destinada á facilitar la reconstitución de los dos grandes partidos monárquicos.

Los ministeriales se muestran preocupados por esta visita.

También es comentada la conferencia celebrada por el general Cansola con el Sr. Romero Robledo á la llegada de este último á Madrid.

Acercas de esta conversación, únicamente se sabe lo que por la tarde dijeron en el salón de conferencias del Congreso las amigos de ambos políticos, los cuales aseguraban que se habían interpretado mal los últimos artículos de *El Guipuzcoano*, que no se pretendía en ellos el reintegro del Sr. Romero Robledo, ni de las personas que con él están conformes, en el partido conservador, sino que se pedía sencillamente una coalición de todas las fuerzas monárquicas disconformes con la política liberal, contra ésta.

A lo que parece, hoy no aspiran los romeristas, cassolistas y martistas más que á una coalición con los conservadores, contando con la cooperación y ayuda del duque de Tetuán y del general Martínez Campos.

Los conservadores se hallan dispuestos para la campaña coalicionista, si quiera sea como medio de no volver, por ahora, á pensar en el reintegro del Sr. Romero Robledo en las filas en que militan los Sres. Silvela, Villaverde y conde de Toreno.

El Movimiento Católico publica la relación de una entrevista de un personaje político con el Sr. Alonso Martínez, al que se atribuyen las siguientes declaraciones:

«Mi posición de presidente del Congreso—parece que dijo—no me permite emitir juicio alguno acerca de la actual situación política, si he de conservar la neutralidad que el cargo impone, frente á todos los partidos. Consejero natural de la Corona, sólo á ella debo manifestarle mi opinión cuando me consulte, y, por lo tanto, sólo indicaré á V. algo de lo que pienso, y no como presidente de la Cámara, sino como hombre político.

Por lo mismo que quiero permanecer neutral, no he aconsejado la crisis á Sagasta, porque eso hubiera equivalido á enemistarme con los actuales ministros, y provocar sensibles discordias en el seno del partido liberal, cosa que de ningún modo quiero que suceda, y que deseo evitar á todo trance.

Dos incógnitas se presentan actualmente en nuestro caótico horizonte político: es la primera, la de si al fin y al cabo han de reconciliarse Cánovas y Romero; la segunda, es la actitud y propósitos de los coincidentes.

La vuelta de Romero Robledo al partido conservador, es sin duda un hecho de

Y el desconocido afectando una completa indiferencia, volvió á arrojar piedras al río, sin ocuparse mas de los ginetes.

—Encinas se habrá engañado, dijo el senador á D. Agustín. ¡Hola, amigo! añadió despues dirigiéndose al trampero: somos de vuestra opinión, y vamos á seguirlos todos.

—Hacedis bien, dijo el desconocido, siguiendo con la vista la última piedra que acababa de lanzar. Soy con vosotros. Por aquí, repuso cuando la piedra lanzada por su brazo vigoroso se hubo hundido en el río.

El trampero volvió á tomar su paso torpe, aunque rápido, y siguió el curso del río, en vez de bajarle como le habia dicho el cazador de búfalos en sus instrucciones. Los viajeros le siguieron.

—¿No habeis visto ese rostro en alguna parte? dijo el hacendero en voz baja al senador. En vano trato yo de recordarlo...

—¿Dónde habeis podido ver á ese rústico? Es un cazador de esos medio salvajes como unos que encontré yo en el Pozo.

—Me direis lo que queráis; pero hay en ese rostro una especie de máscara que oculta su verdadera expresión. Lo apostaría. Pero, despues de todo, ¿qué nos importa?

Siguieron, pues, al trampero en silencio algunos centenares de pasos, pero no sin admirarse de la

distancia que parecia haber entre el vado y la senda que acababan de dejar. Rosarito no decia nada. Continuaba sus sueños empezados, que la halagaban dulcemente con el murmullo del río, con el canto de los pájaros que cruzaban, la atmósfera, y con todas las voces matinales que se dejan oír junto á los rios.

El trampero pareció que queria calmar la impaciencia de los viajeros á quienes guiaba, y rompió por primera vez el silencio.

—El castor, dijo, es un industrioso animal, y con frecuencia, en la vida de soledad y de peligros que lleva un pobre trampero, he pasado largos y tristes momentos observándole. Más de una vez, en la tranquilidad de los desiertos, el ruido de sus colas al herir sus casitas de ligeras ramas, me ha recordado el ruido que hacen las lavanderas de mi país, estremeciéndome con el recuerdo.

—¿Estais lejos de vuestro país? dijo Rosarito, á quien el acento del trampero habia conmovido en uno de aquellos momentos en que el alma se abre fácilmente á la compasión.

—Soy de los Estados Unidos, señora, respondió el trampero con tono grave, y siguió su marcha. Mirad, escuchad, continuó despues de un momento de silencio. ¿Oís el ruido de que os hablaba?

Los viajeros pudieron oír en efecto unos ramos

se hundió hasta el mango en la espalda del desgraciado Francisco, á quien la mano de hierro de Sangre-Mezclada arrancó de la silla, en la que él quedó solo, en tanto que el criado caía al agua do cabeza.

El Mestizo arrojó despues su carabina á las altas yerbas de la orilla. Con una mano cogió la brida del caballo que iba al lado del suyo, le obligó á encabritarse, y en el momento en que el criado que lo montaba caía de la silla, el brazo del Mestizo le hirió de muerte, haciéndolo rodar junto á su camarada.

Todo aquello se ejecutó tan rápidamente, que el senador y el hacendero no pudieron ponerse á la defensiva, cuando ya los ocho indios, advertidos por la señal de Sangre-Mezclada, salían precipitados sobre ellos, arrojándolos de la silla, y llevándolos á las altas yerbas que cubrían la orilla.

Solo el tercer criado, al aspecto de los salvajes de la orilla del río, habia llegado hasta la mitad por la corriente que le arrastraba, porque el vado estaba muy lejos, cuando á la voz del Mestizo sonó un tiro que le arrojó muerto al río.

En cuanto á Rosarito en el momento en que un indio se arrojaba á nado para apoderarse del caballo sin ginete la desgraciada niña, mas pálida que

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

IBARRA Y COMPAÑÍA.—SEVILLA

Línea regular de grandes vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios
VAPORES DE LA COMPAÑÍA.

Cabo Machichaco, de 2.500 toneladas—Cabo Quejo, de 2.300.—Cabo Peñas, de 2.300.—Cabo Ortegal, de 2.300.—Cabo San Antonio, de 2.300.—Cabo Trafalgar, de 2.300.—Cabo Palos, de 2.300.—Cabo Graus, de 2.300.—Cabo Gata, de 2.000.—Itálica, de 1.400.—La Cartuja, de 1.150.—Vizcaya, de 1.100.—Triana, de 1.000.—Ibaizabal, de 1.000.—Luchana, de 550.—Cabo menor, de 350.—y Cabo Santa María de 250.

Salidas de Alicante, todos los sábados para Almería, Málaga, Cádiz, Huelva, Vigo, Marín, Carril, Coruña, Ferról, Santander, Bilbao y Burdeos; y todos los lunes para Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.

Se admite carga con trasbordo para los principales puertos de Italia.
 Consignatario, Enrique Ravello, Calatrava 12.

COLEGIO DE SAN JOSÉ

DIRIGIDO POR

DON CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS
 CALLE DE BAILEN, 29—ALICANTE

Se admiten alumnos internos y externos de 1.^a y 2.^a enseñanza.
PERSONAL.—Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de 1.^a y 2.^a enseñanza, que, por sus títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confían en la educación de sus hijos a este centro de instrucción.

Primera enseñanza.—Escuela de párvulos, elemental y superior; clase preparatoria para ingresar en la 2.^a enseñanza.

Segunda enseñanza.—Estudios de las asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de Perito Mercanti; clases preparatorias para carreras especiales. Francés, Inglés, Caligrafía, Gimnasia, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y acorno.

Precios.—Alumnos internos; manutención y enseñanza en el colegio, 8 reales diarios, pagados por trimestres anticipados. El medio pensionista manutención y enseñanza en el colegio, 6 reales diarios.

Para el ingreso en el Colegio, dirigirse al director de este establecimiento D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS, quien facilitará Reglamentos y demás datos que se solicitan de esta dirección.

COLEGIO LUCENTINO

DE

SAN LUIS GONZAGA

DIRIGIDO POR

DON COSME JAVALOYES PASCUAL, PRO.
 ANGELES, 4.—ALICANTE.

Este Colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la enseñanza esté a la altura que la actual sociedad exige.

Con la debida separación e independencias tiene establecidas:

Escuelas de instrucción primaria en sus tres grados, párvulos, elemental y superior.

Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión hasta obtener el grado de Bachiller.

Clases de adorno: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.

Para más detalles, pidanse reglamentos a D. Bernardo Perez, Administrador del Establecimiento.



DIRIGIDO POR

D. Luis Calpena Avila, Pbro.

D. Manuel Sireta Pomares, Licenciado en Ciencias.

Edificio propio, levantado de plinto en el nueva Barrio de Medina-Sidonia, plaza de Fernandina.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y permanentes.

Ramos de enseñanza.—Instrucción primaria en sus tres grados: infima, elemental y superior. Segunda enseñanza hasta obtener el Grado de Bachiller. Estudios de aplicación al Comercio y preparatorio para Carreras especiales del Estado, civiles y militares.

Pensión.—60 pesetas mensuales los internos y 45 los medio pensionistas. Los permanentes, por asignaturas.

Cuenta este Colegio con un gran número de Profesores, todos con títulos académicos.

Para el ingreso de un alumno, dirigirse al Director propietario D. Luis Calpena Avila, quien facilitará el Reglamento y demás datos que se solicitan.

ALMACEN DE MUSICA

DE

JOSÉ MAESTRE

PIANOS—En esta casa se reciben únicamente de aquellos fabricantes que se pueden garantizar por 5 años, y estos se venden un 10 por 100 más baratos que en todas las demás casas.

Pianos de Bernareggi, de Gomez, de Boisselot, de Pleyel y de Erard.

Pianos desde 2.800 reales.

Armoniums de 5 octavas y varios registros a 65 duros.

Por afinar un piano 4 pesetas.

Pianos de alquiler desde 40 reales y con derecho a la propiedad desde 80.

Composiciones en pianos, órganos y toda clase de instrumentos.

JOSE MAESTRE, plaza de Alfonso XII, núm. 14 (frente al Ayuntamiento.)

LA MADRILEÑA

CASA DE HUÉSPEDES

Jorge Juan, 30.—Alicante.

Pupilajes de 6 hasta 16 reales diarios. Cómodas habitaciones con vistas al mar, para familias.

Platos a la lista desde 2 reales y camas.

Coche gratis para los empleados en Hacienda y para los viajeros desde las estaciones.

Transporte gratis de equipajes desde el muelle a la casa para los pupilos; en la cual para mayores informes, se reparten prospectos.

PILDORAS DE RIAZA

DE PEREZ NEGRO

Es la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes y sean

Tercianas ó Cuartanas

Caja con 80 pildoras, 5 pesetas; media caja con 40, 3 pesetas.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías de España. En Alicante Farmacia del Dr. Soler Sánchez.

OBRAS

DE

Don Vicente Calatayud y Bonmati.

Catedrático en el Instituto de Alicante.

TÉCNICAS.

	Pesetas.
«Gramática latina» según el método y resultados de la nueva lingüística; 1. ^a y 2. ^a parte encuadernadas	9
«Flexión nominal latina,» según el mismo método	2
«Ortología latina,» según el resultado de las novísimas investigaciones	2
«¿Las lenguas muertas?»	1
«Observaciones sobre pronunciación latina»	0'50
«Programa de Latin y Castellano.»	0'75

DE PROPAGANDA CATÓLICA.

«La cesación del trabajo en días festivos:» este opúsculo ha sido recomendado por varios Boletines Eclesiásticos y Revistas católicas como «uno de los mejores y mas completos de cuantos se han publicado sobre la materia tanto en España como en el extranjero.» Edición económica	0'25
«Egiptología, (traducción del francés) importante folleto en que se pone de manifiesto la armonía entre los descubrimientos que la ciencia lleva a cabo en Egipto y la narración de Moisés	0'50
«La sanción de la moral en la otra vida» (traducción del francés): estudio filosófico	0'30
«El Culto Externo.» Monografía premiada en el certámen celebrado en Alicante en Mayo de 1889	0'75
«Origen del Culto y festividad de la Inmaculada Concepción,» traducción del latín: 1 tomo en 4. ^o de 266 páginas	1'50

PARMESIAN

Acaba de recibirse este rico queso especial para el macarrón en el acreditado establecimiento de Serafin Sanchez, princesa 19 y Teléfono 129.

Al propio tiempo se han recibido las ricas pastas para sopa entre ellas el tan celebrado Galet y Macarrón a la italiana.

Princesa 19, Pórtico de Ansaldo 4.
LOS EXTREMEÑOS

PIANOS

ARMONIUMS, INSTRUMENTAL
Liano, manubrios y Música de todas clases

ANTONIO FALCÓ
 11, CONSTITUCION, 11

LAS INFALIBLES

NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS

Curación radical de toda clase de fiebres de carácter intermitente sin temor a que se reproduzcan.

Su uso, devuelve el apetito; reconstituye las perdidas fuerzas y hace recobrar la salud como por encanto.



PRECIO, 24 rs. las dos cajas con sus correspondientes instrucciones para el uso, seguidas de varias cartas de personas que las han usado que acreditan sus maravillosos e infalibles resultados.

RODRIGUEZ HERNANDEZ, farmacéutico, calle Mayor, núm. 22, Alicante.

ORGANOS PARA TEMPLOS

Se construyen desde dos mil pesetas garantizados por diez años despues de someterlos a la aprobación de profesores entendidos.

Reparaciones en órganos, pianos y toda clase de instrumentos; condiciones especiales en los pagos.

Esta casa tiene constantemente un completísimo surtido en pianos, armoniums y accesorios de las mejores fabricas de Europa. Realiza las compras al contado, por lo que puede ofrecer al público modelos de superior calidad artísticamente considerados, con grandes ventajas en las ventas al contado y a plazos.

FERNANDEZ Y MARCO
 MAYOR, 33.

TELÉFONO 181

VINO ALOQUE

Bodega de Claveria, Alicante.—Premiado en la Exposición de Barcelona.—Se ha embotellado y puesto a la venta la cosecha de 1886.

Precio de la botella de 3/4 litro: Pesetas 0'60 (sin casco) y Pesetas 0'85 (con casco).

Depósito: San Fernando, 19, almacén. Venta al detall: Tienda de D. José Oliver, San Fernando, 11 y Bazar Artístico de D. José Reus, cuatro esquinas de la calle Mayor.



Compañía de Navegación.

Líneas directas de vapores entre Cete y Alicante y entre Bordeaux y Alicante de

AUGUSTE VINIES, RESTE Y C.^a
 Agente en Alicante. FRANCISCO M LAGUILLON.

PERSIANAS-CORTINAS

MANUEL CALATAYUD.—ASPE
 C. de la Cruz de Orihuela.